

# EL TIO TREMENDA,

## Ó LOS CRITICOS DEL MALECON.



*Tremenda.* Como el proyeuto del grande alistamiento que yo jice la otra tarde no puee verificarse sin ponerle al canto otro arbitrio de contribuciones con que sostener tantísima gente, es preciso tocar este asunto.

*Castaña.* Y por que lo tiene usté ofreció desde antiyer.

*Tremenda.* Es verdá; pero como se atravesó el diantre de Norica con su pregunta, fué regular traslaar el otro negocio para esta tarde. Ahora sí que les voy à ensiñar à ustees una moa de contribucion que he pensao, de lo güeno; pero antes quiero hacerles varias arvirtencias.

La necesiá de una contribucion es tan clara como el agua; porque sin ella no sé yo como ha de sostenerse el ejército, à no ser que se esté esperando que parezca la piedra filosofal; ó que baxe de las nubes una granizaa de pesos; ó que se jalle el secreto de sembrar el dinero como las jabas. Enténder que nos hemos de costear con lo que nos regalen los Mexicanos, es estar ma atrasaos en noticias; y no saber que eso poquito que viene no alcanza para otros gastos mucho mas sublimes. Toitos conocen que en no echando mano de las contribuciones, no se puee sostener la guerra; y mas de quatro amigos tengo yo, que estan esperando à que les pian, paa salir con su racion; porque à la verdá, nosotros (no poemos remediallo, esto está en la masa de la sangre) semos agarraillos, y mientras no nos jarreen, no hay quien nos saque un quarto: eso de donativos voluntarios es un preito de mil y quinientas. Conque vamos al asunto. Se debe imponer una contribucion de manera, que too viviente

pague, y pague con proporcion à sus facultades ; sin tratar de jundirnos, como jacian los franceses ; para esto no se jallará un plan mas asombroso que el que jizo la Municipalia.

*Podrio.* ¿ Con que quiere usté, Maestro, que golvamos al milloncillo ?

*Tremenda.* No señor : tenga usté cachaza. Yo apruebo el plan ; pero no apruebo el tanto que se cobraba, ni la moa con que se cobraba. En verdá y por cierto que si yo solicitára que siguiése el milloncillo, no sería mucho peir, y si no vamos à cuentas. Si el grandísimo ladron, (ya conocerán ustees que jablo del Mariscal Soult) hubiera dicho à los del Gremio de Merceria en el mes de Abril ó Mayo, sepán ustees que para el mes de Noviembre en lugar de 17,810 rls. que pagan, no han de pagar mas que 80, pregunto ¿ se alegrarian poco ? ¿ No estarian rabian-do porque llegase Noviembre ? Si se les hubiera dicho à los capitalistas de primera clase : para Noviembre han de pagar ustees 10 rls. en lugar de los 3750 que vomitan ahora al poer ; y si al dueño de una casa, arrendada en 120 rls. al mes, en lugar de los 60 que pagaba, se le exigiése el 10 por 100, que son 12 rls., digo ¿ pegarian pocos brincos y saltos ? Yo sé de buena tinta, que por haberle baxao 10 rls. à cierta corporacion, no cabian en el mundo sus indivillos de contento ; y si ahora se les baxara no 10 sino 40, ¿ qué no harian de locuras ? Pero vamos mas adelante. Si el mismo ladronazo nos hubiera dicho ; cudiao que ademas de hacerse en Noviembre una rebaxa tan grandísima, eso poco que ustees han de pagar se va à invertir en los exércitos de ustees mismos, y van à servir contra nosotros, paa que ustees mos amuelen, digo, ¿ qué tal ? Hombre habria que era menester encerrallo en la casa de los locos. ¡ Con que tanta rebaxa paa Noviembre ! ¡ Con que va seguramente à estinarse paa nuestros libertaores ! ¡ Con que va à servir paa qui-

tarnos la mosca de encima! ; Con que nos lo pien con güena moa , sin apremio y sin rigor! Vamos, ya igo, locos se habian de golver mas de quince.

*Podrio.* ¿ Con que no habia de haber soldaos ni gendarmes por apremio ?

*Tremenda.* Quite usted allá eso. El plan está jecho , y con las reglas toas paa ponello en pratica : si lo armitiera el gobierno , yo lo daria con gusto. Trescientos mil realitos sacabamos de Sivilla con la sal del salero , y sin que lo sintiera la tierra. A naide se habia de apretar , y naide habia de dexar de pagar. Ustees desengañense , caballeros ; ya no estamos en los tiempos del mana : sin dineros no hay soldaos ; sin soldaos no salimos de franceses ; con que si no se echa mano de estas contribuciones quitativas , y que las puea rodear caa uno , nos estamos asi jaciéndonos visiones , y sin acabar la empresa. Estas verdaes las conoce too el mundo ; pero si nos encojemos de hombros , y el que lo puee remédial no lo remedia , dexar que se mantengan las tropas con aleuiyas , ó con creos y salves.

*Podrio.* Eso de que no se ha de apretar à naide , me rescuece.

*Castaña.* A nuestro compae Podrio le ha jecho eso mucho ruio.

*Tremenda.* Lo que quixera nuestro compae Podrio...

*Podrio.* Quien desea servir à osté , y à toa la compañía honrar.

*Tremenda.* Viva. Lo que quixera nuestro compae es que yo le explicase ahora mesmo el proyeuto.

*Castaña.* Esa es la tierra.

*Tremenda.* Pues le hemos de dar gusto à la criatura. Cate usted aqui el plan de contribucion.

Con efecto sacó un pliego de papel, el qual anduvo de mano en mano ; y con aquella misma satisfaccion que tuve quando la proclama del N. 4 , pedile el plan , y me

lo entregó al instante. Examinado y visto con mas detención y cuidado que si fuera un expediente de indemnización, lo encuentro tan útil como facil en su execucion. El plan es el mismo que adoptó la Municipalidad para el repartimiento del millon que robaba el Mariscal Soult, con esta diferencia, que en lugar de los 20 rls. con que contribuia el teatro cómico, está puesto el producto de una funcion, que deberá hacer todos los meses en beneficio del ejército: que los 3200 rls. que se calculó producirian las fincas, estan reducidos à 1150, pues solamente se exigirá un 10 por 100 de la renta líquida de todas, sin excluir ninguna; pues ni à los hospitales, ni à las comunidades se les grava considerablemente en que paguen 12 ó 15 rls. por una finca, siendo tan urgente la necesidad del Estado. Tambien añadia Tremenda una instruccion para hacer efectivo el cobro; porque decia, que entre curas y sacristanes se desfalcaban muy buenos reales en el anterior sistema de pagos. Ultimamente en lo que está mas particular es en que sin señalar pena à los morosos, para el dia 5 de cada mes ha de estar cobrada indefectiblemente la contribucion del mes anterior; pero no puedo pasar en silencio, ni dexar de concluir con las mismas palabras que el Maestro Lorenzo concluye su plan y sus instrucciones; à saber: siempre que no se adopten las güenas meías que ofrecen los hombres paa la salvacion de la patria, es señal cierta de que nos jallamos bien asina, condenaos à la esclavitud. (Se continuará.)